

GERHARD BAUHR, *El futuro en -ré e ir a + infinitivo en español peninsular moderno*. Suecia, Romanica Gothoburgensia XXIX. Acta Universitatis Gothoburgensis, 1989; 405 pp.

En esta investigación, a partir de un corpus consistente en 50 obras teatrales de autores españoles contemporáneos, Gerhard Bauhr se propone dar cuenta del uso de las formas del futuro en *-ré* e *ir a + infinitivo* en el español peninsular moderno. Desde un enfoque semasiológico y con base en el contexto discursivo en que ocurren tales formas, el autor lleva a cabo un detallado análisis sintáctico-semántico, apoyado con recuentos estadísticos, cuyo objetivo central es determinar si existen factores semánticos y/o sintácticos que determinen o favorezcan la elección de una forma frente a otra y permitan establecer sus valores respectivos.

En la primera parte, el autor presenta, acertadamente, cuatro problemas teóricos implicados en la descripción de *-ré* e *ir a + infinitivo*, de cuya discusión se desprenden los modelos que servirán para interpretar los datos.

La gramaticalización de la forma *ir a + infinitivo* es el primero de estos problemas. Al respecto, Bauhr establece tres grupos, que en orden de menor a mayor importancia estadística, son: a) casos en que *ir* funciona claramente como verbo regente de movimiento; b) casos ambiguos; c) *ir* como auxiliar. Su estudio demuestra que, a pesar de las propuestas existentes para la identificación de la forma compuesta, no hay criterios formales inequívocos que permitan distinguir los casos perifrásticos, lo cual pone de manifiesto la importancia de los factores contextuales y semánticos en la determinación del carácter de estas construcciones.

Los otros tres problemas se refieren a categorías que se han reconocido como relevantes para la caracterización de las formas en cuestión: temporalidad, aspecto y modalidad.

Para el autor, es central reconocer que tanto *-ré* como *ir a + infinitivo* son parte del sistema verbal-temporal del castellano, por lo cual propone, como hipótesis, que la diferencia fundamental entre *-ré* e *ir a + infinitivo* se debe a su distinto enfoque temporal. Para esto, se basa en el modelo de relaciones temporales propuesto por Bello, tal y como es retomado por Rojo¹, quien incorpora elementos de la lógica vectorial de Bull. En este modelo se propone un punto cero (0) u origen (que no debe confundirse con el momento del discurso presente) como

¹ GUILLERMO ROJO, "La temporalidad verbal en español", en *Verba*, 1 (1974), pp. 68-149.

centro o eje de referencia a partir del cual se establecen las relaciones temporales, de manera que las tres relaciones básicas, anterioridad, simultaneidad y posterioridad, quedan representadas como: O-V, OØV y O+V (donde V (vector) indica un acontecimiento). Bauhr sostiene, y es éste su aporte fundamental, que el futuro *-ré* tiene el valor O+V, es decir, indica un acontecimiento posterior enfocado directamente a partir del origen; mientras que a *ir a* + infinitivo corresponde el valor (OØV)+V (pos-presente) en que la posterioridad se indica a través de la referencia a un acontecimiento simultáneo al origen. De esta manera, en las formas perifrásticas se establece una relación entre el acontecimiento posterior y la situación presente (lo simultáneo al origen).

Bauhr rechaza la consideración común del aspecto como categoría pertinente para definir las formas en cuestión. A través de numerosos ejemplos, demuestra que los matices aspectuales encontrados en estas construcciones se desprenden del *Aktion-sart* del verbo y que las características de "inminencia" e "incoación", que para muchos autores son marcas aspectuales relacionadas a *ir a* + infinitivo, se deben, cuando se presentan, a elementos contextuales (explícitos o implícitos). Por tanto, no son tales matices factores definitorios de la construcción perifrástica, sino manifestaciones del valor temporal fundamental de esta construcción.

Llevando su modelo más lejos, y siguiendo las ideas de Bello² y Rojo sobre la diferencia entre *canté* y *cantaba*, el autor propone que la categoría de aspecto no es en general pertinente dentro del sistema verbal del español, ya que puede explicarse como un efecto secundario de la diferente relación temporal que las distintas formas verbales mantienen con el origen.

Por último, para describir los valores modales, Bauhr utiliza un modelo basado en la lógica modal, al que añade, a los tipos epistémico y deóntico, la modalidad funcional o del comportamiento práctico³. A estas modalidades aplica los operadores básicos (POSIBLE y NECESARIO) y sus negaciones; presenta, además, la innovación de introducir un forma intermedia y su negación (correspondiente a PROBABLE en lo epistémico), lo cual permite que se dé una escala en los valores de estos parámetros.

² ANDRÉS BELLO, *Gramática de la lengua castellana*, en la edición de las *Obras completas*, tomo IV, Caracas, 1951.

³ Este concepto es introducido por A. ABELIN, E. GADELIJ y J. LÖFSTRÖM, *Om modalite i talspråk*, Rapportur från Sprakdata 16, Göteborg, 1981.

Dentro de este marco, el autor propone considerar la INTENCIÓN, factor estrechamente relacionado a la expresión de futuridad, como una modalidad derivada de la OBLIGACIÓN o de la NECESIDAD. El análisis del corpus demuestra que la INTENCIÓN está tan estrechamente ligada a la posterioridad en primera persona que, como ya había señalado Larreya⁴, no hay criterios claros para distinguirlas. El hecho de que, en contraste con los otros tipos de modalidad, la expresión de la INTENCIÓN sea difícil de determinar y siempre se presente unida al valor temporal, no es considerado por el autor como argumento en contra de su propuesta. Sin embargo, reconoce que las formas características de que dispone el español para expresar la INTENCIÓN, el futuro *-ré* e *ir a* + infinitivo, lo hacen de manera poco precisa. Por lo tanto, determina para las construcciones en primera persona casos claramente no intencionales y posiblemente intencionales y distingue estas formas de las plenamente modales (epistémicas y dinámicas) sin valor de posterioridad.

La discusión del vasto corpus, en que además de los factores temporales y modales se ponen de manifiesto las diversas funciones pragmáticas implicadas en el uso de ambas formas, ocupa la mayor parte de la obra. La distribución y los porcentajes de *-ré* e *ir a* + infinitivo se presentan por tipo de oración, persona gramatical y contextos sintácticos específicos; para cada forma y contexto se establecen tres grupos: a) casos que manifiestan posterioridad (con o sin matices modales); b) casos plenamente modales sin indicación de posteridad; c) casos ambiguos.

Los datos estadísticos muestran que el grupo (a) es dominante, de donde el punto central de esta tesis es demostrar la hipótesis de que la diferencia básica entre *-ré* e *ir a* + infinitivo radica en la manera en que expresan posterioridad. Para esto, el modelo de relaciones temporales antes presentado resulta ser un instrumento útil, ya que las construcciones con *-ré* siempre indican un acontecimiento posterior sin conexión con la situación simultánea al origen (es decir, fuera del espacio temporal presente) en tanto que las construcciones con *ir a* + infinitivo típicamente enfocan el acontecimiento posterior como el resultado de circunstancias existentes en el momento del habla. A lo largo del análisis, esta dicotomía es apoyada al demostrarse que los contextos que muestran una fuerte tendencia al uso divergente de estas formas son aquellos en que está en juego el contraste "ruptura / conexión" entre el acontecimiento posterior y el ori-

⁴ PAUL LARREYA, *Le possible et le nécessaire: modalités et auxiliaires modaux en anglais britannique*, Poitiers, 1984.

gen. De esta manera, se explica la preferencia, ya notada en estudios anteriores, por *-ré* en construcciones de tipo "consecuencial" —con un acontecimiento condicionante implícito o introducido por formas como *así* o imperativo + *y*—, en unión con subordinadas temporales y con ciertos adverbios temporales, debido a que estos contextos implican una ruptura entre el origen y el acontecimiento posterior. Por otra parte, la preferencia por la forma perifrástica con adverbiales que indican una relación de coexistencia con el origen y en subordinadas con valor causal introducidas por *es que* o imperativo + *que*, se explica porque estas formas establecen una relación de simultaneidad con el origen, desde la cual se enfoca el acontecimiento posterior.

Además de los casos anteriores, los usos divergentes de ambas formas se presentan relacionados a funciones pragmáticas; sin embargo, no es del todo claro la relación entre la diferente manera de expresar posterioridad y las funciones pragmáticas asociadas a cada forma. Si bien las diferencias encontradas en las construcciones en primera persona con carácter intencional corresponden, según Bauhr, al contraste "ruptura / conexión" antes aludido (*-ré* es usado para expresar una intención que se desprende de factores ajenos al hablante, mientras que *ir a* + infinitivo se emplea para expresar una intención que se tiene independientemente de factores externos) no se ofrece una argumentación que permita relacionar estos casos con otras diferencias pragmáticas. Queda en general sin explicar por qué *-ré* principalmente señala promesa, compromiso, propuesta, petición, ruego y mandato e *ir a* + infinitivo amenaza, advertencia, declaración de una intención y mandato inminente.

Por otra parte, la existencia de usos convergentes entre estas formas demuestra que el modelo de las relaciones temporales propuesto debe completarse, pues se limita al uso temporal básico de ambas formas y no da cuenta de la neutralización del valor temporal de éstas, que se manifiesta particularmente en la capacidad de *ir a* + infinitivo para indicar la relación O+V. La relación entre usos convergentes y divergentes, lleva a Bauhr a proponer que estamos ante la fusión parcial de dos *fuzzy sets*.

Según los datos presentados por Bauhr, los casos plenamente modales (cuyo mayor porcentaje se concentra en las interrogativas) indican que la modalidad juega un papel relativamente importante en ambas formas. Aplicando su modelo, muestra que éstas difieren significativamente en la expresión de la modalidad: las formas con *-ré* se usan para manifestar básicamente las modalidades epistémicas de lo PROBABLE y POSIBLE, en tanto que *ir a* + infinitivo presenta los tres tipos de modalidad

en las categorías de lo NO DEBIDO, NO POSIBLE, SEGURO y NECESARIO.

El conjunto de esta obra demuestra que la distribución de *-ré* e *ir a* + infinitivo conforma un panorama complejo, en el que encontramos diferencias muy sutiles y contrastes notorios entre ambas formas, tanto en el plano semántico como pragmático. Por tanto, parece justa la conclusión del autor de que no es posible asegurar que exista una propiedad inherente a estas formas que sea el principio único de explicación de la variedad de sus usos divergentes, ya que, aun limitándose a los casos en que dichas formas expresan posterioridad, el valor de *ir a* + infinitivo no se limita a lo puramente temporal. De aquí que la dicotomía "conexión /ruptura" sea probablemente la que mejor describa la diferencia fundamental entre ambas formas.

En contraste con otros estudios sobre el tema, vemos que Bauhr, quien muestra un conocimiento profundo de los problemas implicados al hablar de "futuridad" y de las diversas posiciones al respecto, tanto en español como en otras lenguas, logra esclarecer puntos importantes y dar fundamento a explicaciones muy interesantes. En especial, cabe mencionar que su corpus demuestra que, en el habla peninsular, las dos formas estudiadas son parte del paradigma temporal verbal. Su propuesta de que la diferencia entre éstas radica en la manera en que se expresa la posterioridad resulta sumamente atractiva, pues permite dejar de lado diferenciaciones anteriores como "futuro próximo/ futuro lejano" y caracterizaciones como "perífrasis ingresiva", lo cual apoya la tesis de que el aspecto no es una categoría pertinente en el sistema verbal castellano. Asimismo, se explican los diversos valores que comúnmente se han reconocido en las formas futuras, como el "futuro de mandato" y el "futuro de probabilidad", a través de la diferenciación entre los valores modales y funciones pragmáticas asociados a estas formas.

Sin embargo, llama la atención el hecho de que muchos problemas comentados a lo largo del laborioso análisis, y otros que se desprenden de los datos y que suscitan el interés del lector, no son retomados en las conclusiones generales, donde el autor se limita a comprobar las hipótesis avanzadas y a corroborar sus modelos. Algunos de los problemas que quedan por resolver son: el alto porcentaje de empleo de *ir a* + infinitivo en interrogativas indirectas y en general en oraciones subordinadas; la influencia del verbo principal en la elección de la forma verbal de oraciones completivas; el alto porcentaje de *-ré* en oraciones relativas negativas; el bajo porcentaje de valores modales, para ambas formas, en las oraciones subordinadas.

En especial, llama la atención el que el autor no se detenga a discutir la diferencia, a mi juicio importante, sobre el funcionamiento de estas formas como marcadores modales. Dejando de lado los valores intencionales, encontramos que el futuro *-ré* no sólo presenta valor modal en todo tipo de contexto sino que, a diferencia de la perífrasis, los casos reconocidos con valor de posterioridad presentan comúnmente matices modales (por desgracia, no se separan estadísticamente los casos con y sin matiz modal). En contraste con esto, el empleo de *ir a* + infinitivo parece tomar valor modal sólo en oraciones negativas (las cuales, según Bauhr, se distinguen de las negativas con *-ré* en que la negación forma parte del operador modal) y en interrogativas o exclamativas que corresponden a preguntas retóricas, generalmente equivalentes a enunciados enfáticos negativos. Estas diferencias (que se hacen patentes en las oraciones declarativas afirmativas de tercera persona, en que, contra casi un 25% de casos plenamente modales para *-ré*, no ocurre la perífrasis con valor modal) parecen indicar que la modalidad no tiene igual relevancia o peso en las formas estudiadas.

El trabajo de Bauhr constituye pues una obra importante para todo aquel interesado en la expresión de la futuridad en español y, en general, en el estudio sintáctico-semántico implicado en la manifestación de factores pragmáticos y modales en la lengua. Las referencias presentadas a lo largo de esta obra sobre la manera en que se han tratado estas formas y los problemas teóricos que presentan, aunado a la extensa bibliografía, proporciona un amplio panorama de la problemática en cuestión y nos permiten contar con una valiosa fuente de información. Por otra parte, la presentación y análisis del corpus, así como las diversas estadísticas que ofrece, constituyen un importante acervo que permite sugerir y apoyar otros estudios en que se ataquen problemas que han quedado sólo indicados en esta obra.

Los datos y resultados obtenidos por Bauhr, ponen de manifiesto la necesidad de tomar en cuenta otras aportaciones sobre el tema (como las de Moreno de Alba⁵, Montes⁶ y Grimes⁷), así

⁵ JOSÉ MORENO DE ALBA, *La expresión verbal de lo futuro en el español hablado en México*, México, 1970. "Vitalidad del futuro de indicativo en la norma culta del español hablado en México", en *Anuario de Letras*, 12 (1970), pp. 175-189. *Valores de las formas verbales en el español de México*, México, 1978.

⁶ JOSÉ MONTES, "Sobre la categoría de futuro en el español de Colombia", en *Thesaurus*, XVII (1962), pp. 527-555. "Sobre la perífrasis con *ir* en el español de Colombia", en *Thesaurus*, XVIII (1963), pp. 384-403.

⁷ LARRY GRIMES, "Sintaxis de 'futuridad' en dos representaciones del habla

como de realizar nuevos estudios en que se consideren los factores temporales, modales y pragmáticos en otros dialectos, lo que permitiría llevar a cabo trabajos comparativos. Retomando los planteamientos de Bauhr, habría que investigar el peso relativo, tanto en diversos dialectos como entre estilos de habla y clases sociales, de los factores temporales y modales de estas formas, así como el grado de neutralización de sus valores temporales que marca el desplazamiento del futuro *-ré* por la forma perifrástica.

ALEJANDRA CAPISTRÁN GARZA BERT

El Colegio de México.

INGMAR SÖHRMAN, *Las construcciones condicionales en castellano contemporáneo*. Uppsala, Acta Universitatis Upsaliensis. *Studia Romanica Upsaliensia* 48, 1991; 168 pp.

En el ámbito de los estudios sobre las construcciones condicionales del español, la publicación de esta monografía —presentada como tesis doctoral en 1991 en la Universidad de Uppsala— constituye indiscutiblemente un acierto.

El estudio se centra en la descripción de las construcciones condicionales introducidas con la conjunción *SI* en el español escrito peninsular. En él se investigan tanto las construcciones con verbos en modo indicativo como en subjuntivo y se muestra que, desde un punto de vista interpretativo, los llamados períodos *reales* son tan interesantes o más que los *hipotéticos*, a los que suele dedicarse más atención.

La investigación del profesor Söhrman no se limita a una simple descripción de las combinaciones modales y temporales documentadas, sino que se ve enriquecida por la atención que presta al empleo y significado de cada combinación. Las interpretaciones semánticas y pragmáticas, aunadas a una descripción distributiva, dan cuenta de la complejidad en cada caso y matizan sus usos. Al mismo tiempo, los hechos numéricos y frecuencias relativas y absolutas que acompañan al análisis facilitan precisar las posibilidades de este subsistema en el español actual.

popular mexicana”, en *Futur und Zukunft im Spanischen*, Archiv für das Studium der neueren Sprachen und Literaturen, 204 (1968), pp. 349-352.